

Cronicas De El Centenario

LOS RAMONES, N.L. 1912 - 2012

Testimonio de
nuestros adultos
mayores de como
era mas antes

Marzo 2012



Proyecto Cultural “Crónicas del Centenario”

Al preguntarnos qué actividades realizar para celebrar de forma trascendente el primer aniversario de vida municipal de nuestro pueblo, decidió el Consejo Municipal para el Desarrollo del Arte y la Cultura tomar en cuenta y aprovechar la experiencia de aquellas personas que han vivido y cuentan con el conocimiento de cómo ha cambiado en los últimos 70 u 80 años el diario acontecer, para de manera comparativa podamos reconocer el cómo y el porqué de los cambios que hoy permiten vivir con mas comodidades.

Sabedores que nuestros adultos mayores son un tesoro de recuerdos y experiencias vividas en carne propia, es de ellos de donde podemos obtener testimonio fehaciente de cómo han transcurrido los años y además es a ellos a quienes debemos comenzar por reconocer y rendir tributo en vida, por ser constructores de lo que ahora las nuevas generaciones gozamos.

Sea esta una oportunidad para recibir pero también para dar, es decir, compartir la experiencia y sabiduría con el afecto y fraternidad que nos merecemos.

PARA CONOCIMIENTOS DE NUESTROS LECTORES

Esta gaceta es parte de un proyecto cultural avalado por CONARTE, que en sus lineamientos generales establece que “Este programa es de carácter público, no es patrocinado ni promovido por partido alguno y sus recursos provienen de los impuestos que pagan todos los contribuyentes. Está prohibido el uso de este programa con fines políticos, electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de los recursos de este programa deberá ser denunciado y sancionado de acuerdo con la ley aplicable y ante la autoridad competente”.



Crónicas del Centenario es una publicación coleccionable de carácter histórico – cultural.

Presidente honorario: Santos Salinas Garza

Director General y editorial: Dr. Jacinto Antonio Alanís García

Colaboración: Erika Marlen Ochoa Rodriguez, MaryCruz Garza Peña, Calos Javier Rodriguez Elizondo y Eugenio Leal.

Agradecemos sus comentarios
archivolosramones@hotmail.com
drchinto_deallende@hotmail.com

Cronicas De El Centenario



**LOS RAMONES, N.L.
1912 - 2012**

Cien años, se dice fácil; a alguien le pueden parecer pocos, a otros muchos; pero lo cierto es que solo determina una fracción de tiempo, ese factor de medición de la existencia o duración de las cosas: materiales e inmateriales, vivas o inertes, tangibles e intangibles... o como les queramos decir, pero el tiempo lo mide todo, desde la duración de un suspiro hasta la eternidad.

Todo comenzó hace muchos siglos, pero hace cien años sucedió algo memorable que hoy nos toca celebrar: el primer centenario de la creación del municipio de Los Ramones.

Así es; Los Ramones ya existía como Valle de San José, pero el 30 de Octubre de 1912 el gobernador del estado General Viviano I. Villarreal, emitió el decreto N° 47 creándolo como nueva municipalidad; esto significa: la libertad, la independencia, la emancipación de los demás municipios a los que estábamos subordinados.

Fue como alcanzar la mayoría de edad, poder tomar nuestras propias decisiones y responsabilizarnos del propio desarrollo; tomar y afrontar los riesgos para sobrevivir, crecer y hacer fecunda la simiente de esta raza que en este periodo de tiempo, ha demostrado su voluntad y perseverancia; su fe, esperanza e ímpetu para seguir y trazar nuevos caminos hacia mejores horizontes.

Se unieron hacia los cuatro puntos cardinales, rancherías, comunidades y haciendas que al mismo tiempo dejaban de ser poblaciones aisladas para comulgar y ser partícipes de un sueño; de El Porvenir a San Andrés, de San Isidro a Facundo González, de La Arena a San Benito, de Las Alazanas a Estación Loma y así El Carrizo, Hidalgo, Repueblo, Garza González y todos los demás... ahora hermanos que dejaron de ser hijos huérfanos para ser "padre y madre patria" de nuevas generaciones de apellido "Ramonense".

El festejo es para recordar aquellos hombres y mujeres que se echaron la responsabilidad de iniciar un cambio y darle continuidad a través de las generaciones; compromiso heredado y cumplido en variadas proporciones pero siempre con el objetivo de vivir mejor, donde participaron algunos pocos dirigiendo la administración pública y la mayoría con su trabajo y esfuerzo para sacar adelante su familia y contagiar con el ánimo y el buen ejemplo a sus conciudadanos: agricultores, ganaderos, comerciantes, empresarios, jornaleros y amas de casa con valores y virtudes que dieron lugar al amor y fraternidad como elementos de la unión y el progreso.

Ahora nos tocó a nosotros, debemos mirar atrás como referencia y cumplir hoy con nuestra parte, participar para el beneficio colectivo, estirar parejo, luchar por la propia autosuficiencia, dejar de ser carga para los demás, sobreponernos a la envidia, el egoísmo y la soberbia, criticar menos y actuar más, ser propositivos y librarnos de la corrupta lacra del servilismo que solo indigna, humilla y esclaviza.

El Consejo Municipal para el Desarrollo de la Cultura y las Artes a través de esta gaceta, pretende cumplir los buenos propósitos de ciudadanos que con sus recuerdos, quieren hacernos ver que si bien la vida nunca ha sido fácil, si puede ser feliz a pesar de carencias y otras vicisitudes; con sus crónicas, los adultos en plenitud nos demuestran su valor, capacidad y experiencia que servirá para valorar y sensibilizarnos de la importancia del trabajo para lograr nuestros deseos.

Agradecemos a CONARTE, CONACULTA y en particular a la Administración Municipal y el DIF su colaboración y confianza para lograr este proyecto, que servirá como memoria documental para beneficio de esta y las futuras generaciones.

Los Ramones Nuevo Leon

a cien años de vida municipal

Fue a finales del siglo XVI cuando se inició la conquista de estas tierras que eran ya habitadas por nativos bárbaros denominados "chichimecas", que se agrupaban en tribus o rancherías seminómadas, cazadores y recolectores; guerreros de carácter indómito que por su agresividad y lo hostil de el terreno tardó en llamar la atención de los conquistadores.

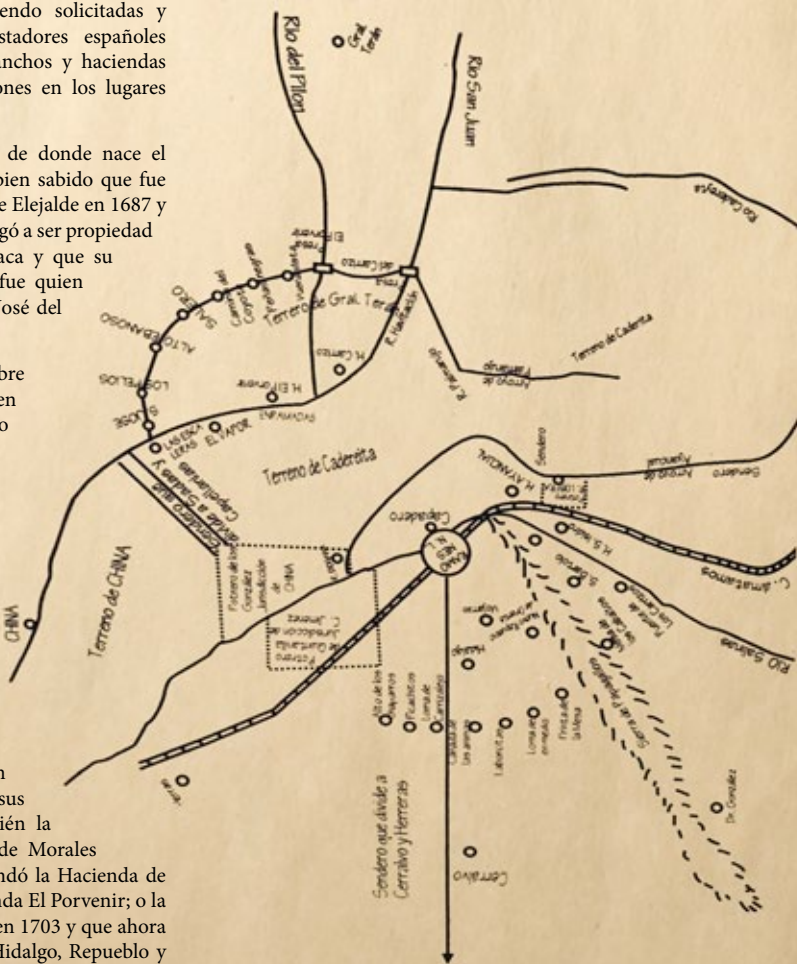
Con la introducción de ganados y por estar en el camino natural de Cerralvo a Monterrey, por la punta de la Sierra de Papagayos, estas llanuras fueron siendo solicitadas y concedidas como mercedes a conquistadores españoles que dieron lugar a la formación de ranchos y haciendas construidas por sus arrendatarios y peones en los lugares donde pasteaban sus rebaños.

Donde hoy es la cabecera municipal y de donde nace el nombre del municipio Los Ramones es bien sabido que fue merced concedida al alférez José Ochoa de Elejalde en 1687 y que después de pasar por varios dueños llegó a ser propiedad en 1739 del Capitán Juan Rodríguez Baca y que su hijo Francisco Plácido Rodríguez Baca fue quien entre 1746 y 1750 fundó el Rancho San José del Capadero.

El 16 de Abril de 1831 se le dio el nombre de Valle de San José de Los Ramones en memoria de los hermanos Juan Ignacio y Buenaventura Ramón fusilados junto con Hidalgo al inicio del movimiento de Independencia de México y el 30 de Octubre de 1912 pasó a ser municipio o Villa de Los Ramones hasta la actualidad, cumpliendo ya cien años.

Nuestro municipio es rico en historia, pues el origen y desarrollo de otros ranchos y haciendas que hoy se integran en Los Ramones tienen lo propio; es el caso de la Hacienda San Isidro que se remonta a las mercedes concedidas alrededor de 1650 al capitán José de la Garza y que fueron luego de sus hijos Blas y Miguel de la Garza; también la merced concedida a Francisco Botello de Morales vecino de Cerralvo en 1667 donde se fundó la Hacienda de Trasquila La Petaca y que hoy es la Hacienda El Porvenir; o la merced dada a Pedro Botello de Morales en 1703 y que ahora comprende las comunidades del norte (Hidalgo, Repueblo y Garza).

Cada hacienda, comunidad o ranchería tiene una historia plagada de penurias escrita con la sangre y sudor de los participantes, que sobrevalorar el esfuerzo de uno significa menospreciar el realizado por los demás, porque todos tuvieron que enfrentar las hostilidades geográficas de un suelo llano y semiárido, una flora agreste armada de espinas, la fauna agresiva y el clima extremoso, además de lo indómito de los naturales.



Nacieron y crecieron solos, alejados y olvidados de los municipios a quienes formaron parte (Cerralvo, Cadereyta, General Terán y Pesquería) y de un estado preocupado sólo de su capital (Monterrey); pero la necesidad y el amor propio hizo de nuestros antepasados el carácter tenaz y perseverante que además de hacer productivo al pobre entorno, lo hizo valer un tanto en lo material y mucho mas en lo estimativo, desarrollando una personalidad celoso de lo propio y por lo mismo de coraje y aguerridos defendiendo lo suyo: origen, herencia, apellido y nombre.

Orgullo de ser Ramonense es haber nacido o sobrevivido dentro de los límites de la Villa de Los Ramones, constituida como tal el 30 de Octubre de 1912; es ser partícipe de los cien primeros años que se cumplen este 2012; es tener el parentesco cultural que se origina de la convivencia que iniciaron personajes como los jueces auxiliares que en 1912 se reunieron en la casa de Nazareo Cárdenas en Los Ramones el 1° de Noviembre de 1912: Antonio García del Capadero, Daniel Treviño de Las Enramadas, Cayetano Garza González de San Isidro, Filemón L. Lozano de El Carrizo, Silvestre Elizondo de El Porvenir, Eпитacio Suárez de Repueblo de Oriente, Eutimio González de Hidalgo, Melquiades González de Mojarra y José María López y Mateo González de San Bartolo, todos con el propósito de formar la comisión electoral para elegir el primer cabildo que dirigiera los destinos de la municipalidad recién creada.

Fueron tantos los vecinos participantes por el deseo de progresar, que representados por líderes de todas las comunidades como: Genaro de León, Lucio Rodríguez, Miguel Cortez, Arcadio Guerra, Gabriel Garza, Inés Guerra, Tomás

G. Chapa, José Garza, Ruperto Treviño, Ventura Abrego, José María Garza, Manuel García Garza, Amado Tijerina, Aarón Guajardo y Andrés Guajardo, hicieron el escrutinio de los votos para dictaminar la planilla ganadora formada por: Simón Rodríguez como alcalde primero (propietario), Nicolás Garza González (suplente), Merced Rodríguez como alcalde segundo (propietario), Melesio Rodríguez (suplente), Rafael Leal como alcalde tercero (propietario), Tomás Garza García (suplente); como regidores: 1° Luz Olivares, 2° Librado Garza, 3° Agustín González Marroquín, 4° Eduardo Lozano, 5° Ruperto Treviño y 6° Florencio Lozano; además como síndicos: 1° Alejandro Barrientos y 2° Feliciano López.

El reto de participar representaba cumplir con obligaciones de interés público y sin remuneración económica y así fue por muchos años, políticos verdaderos que realmente se enorgullecían de servir al pueblo como munícipes, jueces auxiliares, policías, maestros o sencillamente respondiendo y colaborando al llamado de éstos, acatando o proponiendo disposiciones.

Se nació en medio de la Revolución Mexicana iniciada en 1910, lucha encarnizada entre hermanos ocasionada por la desigualdad, el abuso y la tiranía a la que nuestro pueblo no escapó como víctima de la injusticia y el poder de grupos armados que no veían más que sus propios intereses cobijados por la impunidad; se creció por la inercia que incondiciona el tiempo; también respondiendo a intereses que lejos de afectarnos sólo modularon como tantas otras vicisitudes el carácter aferrado y terco de una agreste población dotada de infinita fe en Dios.





¿Cómo era más antes?

“**A**quí en Los Ramones ganarse la vida siempre ha sido muy difícil, para comer y mantenerse a lo mejor no falte aunque sea pobremente, pero alcanzar una comodidad o progresar si es difícil, hay que trabajar mucho y muy duro”- así se expresan los hombres y mujeres al preguntarles como le han hecho para sobrevivir en un municipio como Los Ramones.

-“Haciéndole la lucha”- es la frase más común que describe de manera simple el espíritu luchador de la gente; luchar o pelear contra la adversidad, siempre en busca de una forma de lograr sobreponerse, no solo sobrevivir, sino vivir mejor y darle a los hijos un mejor futuro; -“la mayoría comenzamos en la labor o cuidando cabras, de pastores, no había más que ayudarle a los “papás” y desquitar “la gorda”; íbamos a la escuela solo tres o cuatro años y con solo aprender a leer y sacar cuentas era suficiente, aparte que ya de diez o doce años teníamos que trabajar, pero “mírenos” aquí, todavía en friega, el trabajo no hace daño, en cambio a los de ahora, no les gusta trabajar, pura televisión.”-

Al recorrer las calles de la cabecera y de las comunidades encontramos muchos adultos mayores, en particular en las haciendas y rancherías, que al entrevistarlos dicen: -“¡No! yo no dejo el rancho, aquí nací y aquí me muero; si me llevan a la ciudad allá me muero más pronto,

estamos impuestos a la tranquilidad, a oír solo el ruido de los cencerros, el ruido de las vacas, las cabras y las gallinas; los que se fueron se los llevaron de chiquitos, o se fueron a estudiar y otros “nomás” por necesidad para buscar trabajo; más antes nos levantábamos obscura la mañana a darle de almorzar a los bueyes y vacas y antes de salir el sol ya andábamos en la labor con el arado, o con las cabras, veníamos a comer a la una o dos de la tarde y después a “sestiar” un buen rato en lo que bajaba el sol, para seguirle hasta después de “pardiar” y pues ya nomás “cenabas” y a dormir; pero es mejor que andar a la carrera como en la ciudad, en camiones y fábricas con hora de entrada y salida.”-

En aquel entonces casi todo se hacía por costumbres y por tradición, desde el trabajo del campo o en el hogar, según las condiciones del clima o la temporada, siempre se hacía previsión: -“antes andábamos adelante del tiempo, nos preveníamos para sembrar o para regar o levantar la cosecha, para el ahijadero de las cabras o para la sequía, siempre nos sobraba el tiempo, en cambio ahora, no se alcanza, va la vida tan rápido y todo está muy caro, porque hay que comprarlo al precio que te lo venden y todos los días le aumentan.”- Otros nos refieren que el propósito principal era juntar cuando había para tener cuando se escaseaba; por lo cual conservar, ahorrar o hacer rendir las cosas es lo que da a lugar a ser de

carácter ahorrativo y previsor; juntar y tener (no dinero) que comer, agua, leña, animales para la carne y leche, tener preparada la tierra para cuando lloviera, hacer represas y canales para juntar el agua de la lluvia, hacer aljibes para el agua de tomar, hacer cobijas de lana para el frío, etcétera.

El ingenio y la creatividad se desarrollan al tener que valerse de los pobres recursos naturales disponibles: la madera de mezquite usada para construir las casas y aperos de labranza (muebles, carretas, arados), el nopal usado como forraje para el ganado y para comer, cazar animales silvestres, hacer carbón, cardar la lana para tejer prendas de vestir y hacer cobijas, hacer dulces y quesos de la leche de las vacas y las cabras, crear sazones de suculentos platillos, salsas con el chile del monte, panes y porqué no mencionar la producción de música tocando instrumentos como la acordeón y el bajo sexto y cantando.

Nos comentó una señora: -“más antes era muy sano, cocíamos el nixtamal y lo molíamos a mano para echar las tortillas y hacíamos sólo las que nos íbamos a comer, porque las que sobraban se echaban a perder de un día para otro; así que siempre eran tortillas recién hechas, de puro maíz, no como las de ahora que sepa Dios de que serán, parecen de cartón, ni se echan a perder, puro conservante”-; también nos refiere: -“la carne era de animales recién matados y engordados de manera natural, con maíz; cuándo un vecino mataba le convidaba a todos y cuándo no mataba uno pos mataba otro y todos teníamos cabras, borregas, marranos y gallinas”-.

Otra abuelita nos refiere: -“más antes remendábamos la ropa, era una vergüenza andar todos “rompidos”



como ahora; desde hilvanar y coser a mano con aguja y dedal, hacer la ropa con “retazos” de género o manta; bordábamos, tejíamos y nos ayudábamos para tender colchas y coserlas a mano haciéndoles figuras, como corazones o flores; pero nunca estábamos “dioquis” con eso nos entreteníamos haciendo “quehacer”.- Las mujeres de “más antes” son el ejemplo vivo de la laboriosidad y muchas de las veces quienes en realidad movían y hacían progresar a la familia; además de tener muchos hijos, alimentarlos al seno materno, preparar todo lo del hogar, siempre ayudaban a sus esposos viendo el ganado y en las labores sembrando, pizcando o levantando la cosecha; pero si algo hay que reconocerles es su papel como formadoras de valores en sus hijos, enseñarlos a querer la escuela, exigiendo el cumplimiento de sus tareas, hacerlos responsables y trabajadores, enseñarlos a amar el prójimo, no pelear, no robar o agarrar lo ajeno, ir a la iglesia y tantas otras cosas que ahora se han perdido o queremos que otros se los enseñe.

En resumen, creemos que “más antes” había tranquilidad, paz y la vida fue más bonita, porque aunque no había las comodidades de ahora, si había el respeto, el compañerismo, todos trabajaban (chicos y grandes, hombres y mujeres), no habría dinero pero tampoco había en que gastarlo, la vida era sana, sin estrés, la gente se divertía sanamente y si bien la maldad siempre ha existido entonces si se castigaba, no había tanta impunidad, ni corrupción, ni violencia.



Cómo era la educación

Al preguntarles a los adultos mayores que recuerdan de su niñez, el comentario que nunca falta es el de su paso por la escuela.

Es indudable que la educación escolar marca y deja huella imborrable en la vida de todos; lo relevante en el recuerdo de los adultos en cuanto a la educación es el respeto y admiración con que lo expresan, así como el esfuerzo que representaba ir a la escuela para aprender, – “porque entonces si íbamos a trabajar en el salón, haciendo tarea, escribiendo, sacando cuentas y leyendo, no como ahora que todo es mas juego que poner atención” – es lo que nos dicen.

Todos nos refieren a sus maestros como “buenos”, porque eran dedicados y estrictos, – “no ocupábamos tantos útiles escolares, si acaso una libreta y el lápiz y la cuidábamos porque no había más; los libros nos los prestábamos y eran comprados, los cuidábamos como un tesoro” –; algunos nos refieren que aún mas antes se usaban “pizarras” y escribían con “pizarrines” que eran trazos de piedra laja.



La mayoría de los maestros eran empíricos y su servicio lo hacían por vocación y después se iban preparando a través de cursos de capacitación o solo siguiendo los programas que le mandaban de la Secretaría de Educación y en base a su experiencia; el sueldo era cubierto por las cuotas de los padres y apoyos económicos de los ayuntamientos, hasta que hubo los maestros federales pagados por el gobierno y que ya habían egresado de las escuelas “Normales”.

En los documentos conservados en el archivo histórico municipal hay datos que nos permiten asegurar que había escuelas en las comunidades mas grandes aún antes de iniciarse la vida municipal de Los Ramones: en San Isidro, El Porvenir, Repueblo de Oriente y en otras como Hidalgo, San Antonio, El Carrizo o San Bartolo aunque no funcionaban de forma regular y eran atendidas por los mismos vecinos; en Los Ramones (hoy cabecera) se daban clases en donde hoy es la Presidencia Municipal a los niños y en la iglesia a las niñas, hasta después de 1913 en que al constituirse la primera administración se ocuparon los salones de la presidencia como juzgados y oficinas municipales quedando los niños sin escuela y como no eran admitidos en la escuela de niñas (la iglesia) se rentó la casa del Sr. José Ángel Garza González por la calle Zaragoza pagando 15 pesos mensuales de renta.

A mediados de 1917 se mandó construir la escuela de niños en el terreno donde ahora está la preparatoria comenzando con la construcción de un jacal de adobe en techo de paja al frente de la calle Allende, haciéndose algunas modificaciones con el tiempo como la

construcción de otros jacales para escuelas de niñas cuando pasó a ser escuela de educación mixta.

Algunas personas de mayor edad nos refieren que no iban a la escuela por que no había en sus comunidades –“solo aprendíamos a sacar cuentas o poner el nombre de por si solos o con la ayuda de los que sabían” –.

Cuando se aplicaban exámenes se hacían ante los jueces auxiliares, autoridades municipales y los inspectores

de la Secretaria de Educación quienes atestiguaban el desempeño alcanzado por los estudiantes; – “ si los padres de ahora les costara el estudio de sus hijos a la mejor estuvieran mas al pendiente de ellos y exigirían a los profesores a desquitar lo que les pagan” - ; “ahora se vuelve puras juntas y días de asueto; –“ mas antes íbamos en la mañana y en la tarde y encargaban tarea las dos veces y había que hacerla, hasta los papás nos exigían, ahora ya no se igual” – , son algunos de los comentarios que hacen nuestros viejos.

–“Cuando estuvimos en la escuela los maestros eran muy estrictos y si se potaba uno mal te castigaban y si los papás se daban cuenta te daban otra castigada en la casa; como todos los niños, éramos inquietos y hacíamos travesuras o se nos olvidaba hacer la tarea por irnos al río a jugar y si nos regañaban o daban de reglazos, pero al rato ya todo pasaba” –; “me acuerdo de la maestra Adela, ella le dio clases a todo Ramones, fue muy buena maestra, con mucha paciencia para enseñarnos aunque también se enojaba y era muy brava” –; –“aprendíamos mucho en la escuela a leer, escribir y hacer problemas, pero también aprendimos hacer trabajos manuales, flores, bordados o juegos muy bonitos como las rondas, la matatena, la roña o los bailables y declamación para las fiestas escolares” – son algunos comentarios que nos dicen nuestros abuelos.

Recordar la escuela trae a la memoria el nombre de los compañeros de clase: algunos que se fueron y no volvieron a saber de ellos, otros que ya murieron y los que aún viven; se aprecia la admiración a aquellos que sobresalieron porque tenían dinero y continuaron sus estudios en Monterrey o Cadereyta, – “ los pobres nomás íbamos dos o tres años y a veces nos sacaban para ir a trabajar a la siembra o a cuidar las cabras, aún que nos gustara la escuela había otras cosas mas importantes como comer y ayudar a nuestra familia; andábamos descalzos, con parches en la ropa, se acuerda uno y le dan ganas de llorar” –.



Grupo de 1er Año Esc. Sec. Benito Juárez (1948)

De izquierda a derecha Lima Moreno, Carmela Castro, Santos Leal, (?), (?), Ramón Peña, (?), Espidio Moreno, (?), Antonio Leal, Hilda Bustillos Pérez, (?), Antonio Peña, Macario Garza, Juana Moreno Peña, Josefa Peña Peña, Aurelia Peña Nieto, Juana Garza, Maestra Eva Tijerina, Sara Guerra, (?), (?), (?), (?), (?), (?), Alberto Aguirre Ochoa, Jesús Cuellar Cantú, y (?)



Colaboración de *Doña Elena Garza*

“Yo nací en 1936 en el Rancho El Llano, que mas antes se llamaba Rancho Los Panchos porque ahí había tres señores que se llamaban Franciscos, el rancho esta entre San Benito y la carretera a Garza González.

En ese lugar había una escuela chiquita y para sacar dinero para los gastos de ella, nuestros padres hacían bailes y fiestas; los maestros eran gente de aquí de Ramones, entre ellos recuerdo a las profesoras: Irene Rodríguez, Rosenda Guerra, Anita Cuellar, Ernestina González y al profesor José Flores (un hermano de Higinio Flores); solo daban hasta tercero de primaria pero nosotros si estudiábamos mucho.

La vida era muy dura porque la gente vivía de lo que sembraba y de sus animales y de 1950 a 1955 el rancho quedó solo y abandonado porque todos nos fuimos para Estados Unidos en busca de un mejor porvenir; vivíamos en la pobreza, había que sembrar el maíz, cosecharlo y hacer gavias de donde lo piscabamos para poner nixtamal y moler a mano y echar tortillas en la lumbre porque no había gas butano ni luz; cuando nos fuimos, solo se quedaron algunos rancheros a cuidar el ganado y las casas solas; unas cuantas familias se quedaron en El Realito de Tamaulipas los demás nos fuimos para el otro lado” .

Lista de padres de familia que habitaban en El Llano:

- | | | |
|--------------------------|-----------------------|----------------------------|
| 1. Manuel González Garza | 11. Domingo Garza | 22. Jacinto Garza |
| 2. Vidal Castillo | 12. Antonio Garza | 23. Cosme Garza |
| 3. Pablo Garza Garza | 13. Aurelio Gómez | 24. Salomé Sosa |
| 4. Everardo Ramos Valdez | 14. Emeterio Garza | 25. Genovevo Garza |
| 5. Antonio Castillo | 15. Santiago Alvarado | 26. Aniceto Ozuna |
| 6. Daniel Castillo | 16. Víctor Garza | 27. Delfino Gómez |
| 7. Nicolás Ramos | 17. Petra Garza | 28. Octavio González Garza |
| 8. José Ramos | 18. Eugenio Garza | 29. Nicolás Garza |
| 9. Eulogio Valdez | 19. Antonio López | 30. Domingo Garza |
| 10. Eliseo Garza | 20. Dionicio Garza | 31. Sotero Quintanilla |
| | 21. Teodoro Garza | 32. Juan Ozuna |

Testigos del Centenario

Don Bernardino Moreno

Nació el 3 de Julio de 1911 en El Cañón de Mojarras y toda su vida vivió en Repueblo de Oriente siendo sus padres el Sr. Rufino Moreno González y la Sra. María Vela Garza siendo el mayor de tres hijos (Bernardino, Dominga y Victoriana).

En el Año de 1934 contrajo matrimonio con la Srita. Cecilia González de León con quien procreó cinco hijos: Eleno, Eladio, Damaso, Fidel y Ruperto Moreno González de los cuales sobreviven: Eladio, Damaso y Fidel; enviudó en 1943 y contrajo de nuevo matrimonio el 10 de Octubre de 1945 con la Srita. Felipa Guerra González con quien procreó cuatro hijos: Salvador, Félix, Dominga y María del Carmen Moreno González.

Toda su vida se dedicó a la agricultura y ganadería, siendo uno de los participantes en la construcción



del canal de agua de riego de la presa El Maizcillo.

En tiempos difíciles emigró a los Estados Unidos como “contratado” (1954 – 1955) en los estados de Luisiana y Alabama, logrando arreglar su residencia en 1955, pero sin dejar de ir y venir a su terruño donde se desempeñó como policía auxiliar para servir a su pueblo aún sin goce de sueldo.

Actualmente radica la mayor parte del tiempo con su hija María del Carmen en McAllen Tx. gozando de buena salud y añorando los tiempos felices aunque difíciles que le permitieron con su esfuerzo, crear una familia de hombres y

mujeres dignos, con valores y buenas costumbres que han trascendido para bien de su familia y de su pueblo.

¡Felicidades!



Don Bernardino en compañía del presidente municipal C. Santos Salinas Garza y su esposa Pepita Marichalar el día de su 100 aniversario.



Club Añoranzas de la 3ª Edad

